

Un Insecto Burlador

por el

Dr. F. HAAS (Francfort del M.)

¿No se puede atribuir tal denominación a un bichito que tiene un estado larval tan poco característico, tan engañoso, que varios naturalistas de fama mundial le tomaron como perteneciente a una clase muy diferente del reino animal? ¿Y donde se encuentra este insecto? Formará parte de la fauna de un continente exótico? De ninguna manera, el insecto de que vamos a hablar vive en Europa y del género, al cual pertenece, se han hallado en Cataluña cuatro especies. Se trata de un género de Dípteros de la familia de los Sífidos, de *Microdon* Meigen. Presentado el aspecto de mosca regular en su estado adulto, los *Microdon* tienen una larva muy anormal, sin semejanza alguna no sólo con otras larvas de Dípteros sino con ninguna otra larva de Insecto en general: con su cuerpo de forma de lenteja, convexo y arrugado por encima, llano y liso por debajo, finge ser un caracol terrestre desnudo o babosa.

El primero que descubrió una larva de *Microdon* fué el célebre entomólogo Carlos von HEYDEN 1) de Francfort del Mein, que, a pesar de sus vastos conocimientos entomológicos, no la reconoció como larva de Insecto, sino que la tomó por un Molusco, al que dió el nombre de *Parmula cocciformis*. 2). El segundo cogido en la trampa de la mosca burladora fué von SPINX, el famoso explorador del Brasil, que encontrando su larva en las cercanías de Munich la describió, también como caracol desnudo, bajo la denominación de *Scutigarella Ammerlandia*, 3). Más de 80 años después, SIMROTH de Leipzig, el conocido especialista en Moluscos desnudos, tomaba por uno de estos la larva de *Microdon*, que había recibido del Africa del Sud, y la denominaba *Ceratoconcha schultzei*, 4). Y la última víctima de esta mosca es nuestro consocio, el Sr. TORRES MINGUEZ, que acaba de describir una larva de *Microdon*, recogida por el amigo CODINA en Coma de Orri, término de San Feliu de Pallarols como Molusco con el nombre de *Buchanania reticulata*, 5).

Todo el que haya recogido larvas de *Microdon* facilmente puede explicarse como tan ilustre compañía de naturalistas haya caído en el error de tomarlas por un Molusco desnudo, pues su aspecto externo es verdaderamente engañoso y tan sólo el estudio de su anatomía es capaz de poner en claro su posición sistemática.

El primero en reconocer la naturaleza de Díptero de los bichitos descritos como *Parmula cocciformis* y *Scutigerella Ammerlandia* ué SCHLOTTHAUER en 1840, 6) y desde entonces se han publicado varios trabajos sobre las larvas y el desarrollo de *Microdon*, entre los cuales citaré solo el de CERFONTAINE, 7), que contiene una minuciosa descripción anatómica de la larva, y el de ANDRIES, 8), que trata del desarrollo de *Microdon* desde el huevo hasta la imago y que contiene además una clave para la clasificación de las larvas.

En vista de la pequeñez de las larvas que, en su último estado no llegan a 10 milímetros, se comprende que el Sr. TORRES MINGUEZ no se haya dado cuenta de la existencia de las antenas, mientras que los ojos que echa de menos en su *Buchanania reticulata*, no ha podido encontrarlos por no existir en las larvas de *Microdon*. El tubérculo situado en la parte posterior de la línea media del dorso, que dicho Sr. sospecha ser el órgano de respiración, es en efecto el tubérculo estigmatífero de la larva.

En cuanto a la especie de las cuatro del género *Microdon* existentes en Cataluña, a la que tendrá que referirse *Buchanania reticulata*, se desprende de la diagnosis que será *Microdon brevicornis* Egg. (= *eggeri* Mik.).

LITERATURA

- 1.) v. Heyden, C., in: Isis, 1823, t. 2, p. 1247.
- 2.) v. Heyden, C., in: Isis, 1825, t. 1, p. 589.
- 3.) v. Spix, J. B., in: Denkschr. K. Bayr. Ak. Wiss., München, Math.—Phys. Kl., 1824, IX, p. 121-124.
- 4.) Simroth, R., in: Zool. Anz., 1907, XXXI, p. 796.
- 5.) Torres Minguez, A., in: Butll. Inst. Cat. Hist. Nat., 2 ser., 1924, IV, p. 108, fig. en el texto.
- 6.) Schlotthauer, A. F., in: Isis, 1840, XII, p. 922.
- 7.) Cerfontaine, P., in: Archives de Biol., 1907, XXIII, p. 367-410. láms. XII—XIII.
- 8.) Andries, M., in: Zeitschr. f. wiss. Zool., 1912, CIII, p. 3000—361, 23 figs. en el texto, láms. III—V.